

CONCHITA HURTADO



LA LÍNEA DE LA VIDA

CAMBIA TU SUERTE,
CAMBIA TU VIDA

m̄

CONCHITA HURTADO

CAMBIA TU SUERTE,
CAMBIA TU VIDA

mī

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© Mediaset España Comunicación, S. A., 2016

© María Concepción Hurtado Mangas, 2016

© Editorial Planeta, S. A., 2016

Diseño de la cubierta: Departamento de Arte y Diseño, Área Editorial Grupo Planeta

Imagen de portada: Mediaset España Comunicación

Martínez Roca es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664 08034 Barcelona

www.mrediciones.com

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-270-4222-3

Depósito legal: B. 463-2016

Preimpresión: Safekat, S. L.

Impresión: Unigraf, S. L.

Printed in Spain-Impreso en España

ÍNDICE

¿QUÉ ES LA SUERTE?	11
--------------------------	----

EL CAMINO PARA CAMBIAR TU SUERTE

1. LA LLAVE DE TODAS LAS SUERTES	15
2. ALGO MÁGICO VA A OCURRIR: UN MILAGRO	35
3. SUERTE Y ARMONÍA EN TU HOGAR	53
4. ATRAE LA SUERTE EN TUS RELACIONES AFECTIVAS	63
5. FRASES QUE TE DAN PODER	73
6. LA BUENA ARMONÍA EN TU ENTORNO LABORAL	81

LA MAGIA QUE NOS RODEA

7. LOS MEJORES DÍAS PARA CAPTAR LA SUERTE Y LAS SUPERSTICIONES	91
8. LA PRIMAVERA Y SUS CELEBRACIONES	99
9. EL VERANO Y LA NOCHE DE SAN JUAN, Y EL OTOÑO Y SAMHAIN	109
10. EL INVIERNO Y LA NAVIDAD	119
11. NÚMEROS SEÑALADOS CON EL ASPA DE LA SUERTE	127
12. SACAR PARTIDO A LOS RITMOS LUNARES	135
13. OBJETOS DE PODER	143
EPÍLOGO	179

I

LA LLAVE DE TODAS LAS SUERTES

Nacemos tocados por la varita mágica de la suerte porque aún formamos parte del «todo». Cuando flotamos en el líquido amniótico del vientre de nuestra madre, la providencia y la prosperidad son un regalo que, todavía, nos pertenece. Somos inocentes e intocables. En ese momento todo está por decidir, por perfilar. Tanto la predestinación como la prosperidad son un presente por recibir.

Ahí, precisamente, en ese justo instante, vive la suerte de la que se nutre la magia. La única llave que conoce los cerrojos para abrirla está en la ilusión, en los sueños. Pero a medida que nos adentramos en el caminar diario de nuestra existencia, con sus sinsabores y obstáculos, esa llave comienza a sernos sustraída. Nos volvemos más torpes, lo que provoca que esa conexión se debilite hasta perderse... quizá para siempre. No quiero que esto te ocurra a ti. A mí estuvo a punto de sucederme, pero, afortunadamente, reparé a tiempo.

En un momento crucial de mi vida fui consciente de que la suerte formaba parte de mi esencia, de que era inherente a mí. Conecté con esa porción trascendente con la que nacemos y que nos hace capaces de cambiarlo todo; incluso lo más tremendo que pueda ocurrirnos. Así comprendí que todo está en nuestras manos; en tus manos, también..., y que provocar cualquier cambio es posible.

UNA CLAVE FUNDAMENTAL

Sabemos que el cerebro no piensa con palabras, sino con imágenes, porque tiene una capacidad ilimitada de abstracción. Se ocupa más de las metáforas que de la semántica. Lo explicaré para que resulte más comprensible, porque esta es una de las claves primordiales de este libro. Por ejemplo, si tú piensas en una mesa, tu mente ve, simplemente, una mesa.



Así de sencillo. Por tanto, intenta retener este concepto porque es fundamental para comprender, no solo este libro, sino la línea argumental de tu existencia.

La suerte nace contigo y parece contigo porque está en tu interior. Debes tenerlo muy presente y no creer que tu estrella mueve los hilos de lo que solo tú quieres conseguir. Te voy a poner un ejemplo muy gráfico para que lo entiendas mejor. Estás sin trabajo desde hace más de un mes, al menos, un año; no hay muy buenas perspectivas —o el entorno te impide verlas—. Vas a una entrevista con toda la ilusión: estás lo suficientemente preparado, crees reunir todos los requisitos... pero sales desanimado. No sabes cómo revertir la situación. Bien, empecemos.

Siéntate en tu sillón favorito; aquel en el que te encuentres más cómodo. Piensa qué trabajo te gustaría tener, cuál sería el sueldo justo que te recompense por las horas invertidas. Visualízate con un traje o con un vestido bonito, con el que te sientas agradable a los ojos de los demás e imagínate en ese escenario laboral.

Eso sí, el trabajo tendrá que ser justo y lógico; no vale idealizar. La fantasía exagerada no funciona. Te contaré que yo quería participar en un programa de televisión que fuera serio. Por tanto, lo primero que hice fue imaginarme en ese magacín. Me vi recibiendo llamadas en un plató bonito y agradable, pero sencillo. Construí el decorado en mi imaginación así como la ropa que llevaría... incluso las llamadas que contactarían conmigo. No hice mucho más. Así de día y de noche. En los momentos en los que me surgían pensamientos negativos procuraba quedarme en blanco —algo que sucede no pocas veces al día—. Y surgió.

Al final me llamaron para *La línea de la vida*. Cuando subí al estudio por primera vez no me sentía perdida porque ya lo co-

noía: la mesa, los colores, el aroma, las sensaciones... Conocía perfectamente los espacios. ¿Por qué? Porque lo había recreado en mi mente durante mucho tiempo, como un teatro inmaterial. Un presente hacia lo que estaba por venir... y para mí misma. Fíjate qué importante: yo misma lo había creado. Esa es una de las claves.

*Debes saber lo que quieres,
tener prioridades e ir a por ellas.*

No olvides que la mente solo piensa en imágenes.



No pocos filólogos, filósofos, escritores y estudiosos de la trascendencia nos han legado importantes volúmenes de los que no hemos extraído su esencia completa. Recuerda a Calderón de la Barca y su lapidaria frase: «La vida es sueño y todos los sueños, sueños son». También Shakespeare y otros clásicos nos dieron infinidad de claves para acercarnos al cielo o hundirnos en los infiernos, siempre contando con que la providencia, lo sobrenatural —Dios, lo llaman otros— puede habernos abandonado; dejándonos solos al albur del triunfo o del frac-

so, dependiendo de nuestro libre albedrío y de nuestra... suerte. Recuerda:

*Tu vida es un teatro,
tú escribes el argumento.*

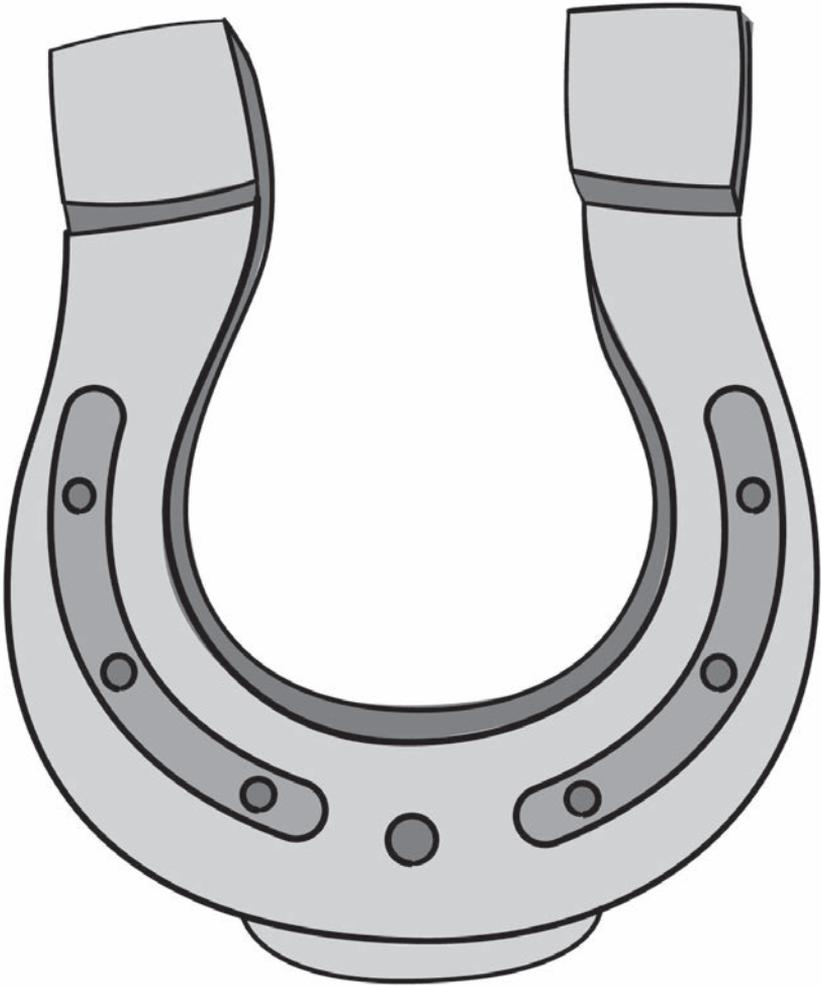
A medida que nos hacemos mayores recibimos una información equivocada, mediatizada —o quizás interesada— para que así seamos más manejables. Solo los inteligentes, los observadores y aquellos que no han olvidado su capacidad para soñar puedan tener presente. Sin embargo, me reafirmo en que nadie nos pone ni nos quita nada.

La meta es aquella en la que tú crees, y solo el modo en el que llega corre de tu cuenta; es tu soberana elección. Eso sí, si quieres algo nunca te rindas, ni te olvides de la ilusión ni de los sueños... Ni mucho menos abandones la fe. Es así de sencillo.

Suponemos, o más bien nos hacen suponer, que para ver algo en esta vida hay que creerlo —«Ver para creer», dice el refrán—. ¡Qué error más grande! ¡Qué equivocación! Es todo lo contrario. Tienes que creer para ver. Mira con tu mente.



Sí tu petición ha caído en esta
página, delante o detrás, antes del
siguiente cuarto creciente de la luna
recibirás una buena noticia.



En el mismo momento en el que comiences a imaginar esa suerte que siempre has tenido y que te envuelve desde que naciste, empezará a funcionar. ¿Por qué? Ya te lo he dicho antes, pero lo vuelvo a repetir: porque nunca la has perdido, nadie te la ha quitado ni puedes regalarla —aunque si tienes equilibrio, puedes compartirla—. Tu esencia es suerte en sí misma: abundancia, caudal, prosperidad; todo eso eres tú. No te desanimes porque ya has hecho algo primordial: invocar a la suerte y encontrarla. ¿Quieres tener pareja? Yo te enseñaré cómo hacerlo: empieza a imaginártela ahora mismo.

ATRAE TU PROPIA SUERTE

No pienses que no sé que lo que te voy a contar no lo he dicho ya, pero lo repetiré en este libro las veces que sean necesarias hasta que lo creas: la suerte la construimos nosotros y solo nosotros podemos perderla, aunque nos crucemos con personas que, de alguna manera, la manipulen y la tergiversen. ¿Te parece increíble? Pues así es.

Posiblemente, hubo un primer hombre prehistórico que se dio cuenta de que podía haber elementos externos que le apartaran de la caza, o bien le ocasionaran heridas e incluso le provocaran la muerte. Ante esa situación empezó a usar los primeros amuletos conocidos: piedras que recogía en el suelo o huesos de animales que mataba. Con esto no hacía otra cosa que intentar atraer la suerte que no era, ni más ni menos, que fomentar su confianza y su autoestima. Eso le hacía ser más valiente.

Los demás individuos de la tribu le imitaron y comenzaron a hacer lo mismo; seguramente le verían como un ser superior porque siempre lograba la mejor caza. De ahí que le considera-

ran como un dios, o mejor aún: alguien que podía entablar conexión con los espíritus. En ese preciso instante nacieron los primeros chamanes —individuos capaces de modificar la realidad—, los líderes religiosos de eras futuras. Como ves, la suerte no es algo exclusivo de nuestra civilización, ni siquiera de este siglo... No seamos inocentes.

Todos los seres humanos la han atraído y la han invocado en momentos cruciales de su existencia. En los albores del siglo XX, el Nobel irlandés Bernard Shaw colocaba una piedra de casiterita sobre la mesa donde escribía porque, de lo contrario, la musa de la inspiración no acudía a su llamada. ¡Qué curioso! De alguna manera, invocar a la suerte de este modo le ayudó a conseguir el premio literario más prestigioso del mundo.

Nosotros, aunque no seamos conscientes, hemos aprendido de nuestros antepasados todo lo que nos lleva hacia ella; sin embargo, no sabemos utilizar su inmanente sabiduría.

Confía en mí y haré que tu suerte mejore.

Es fundamental para comprender lo que voy a explicar a continuación entender los conceptos. Hablo de todo ese proceso que has emprendido para cambiar tu suerte. Por fin, tú, y solo tú, serás el dueño o la dueña de tu destino.

Nada está escrito en tinta indeleble, no te dejes engañar. Puedes cambiar las cosas que te disgusten, que te hieran o que te entorpezcan en tu crecimiento, en ese futuro en el que haces camino al andar.

Con «tu suerte» vamos a lograrlo y, lo mejor de todo, lo haremos para siempre. Te lo mereces porque tú formas parte del todo, de la divinidad y de la abundancia.

Vuelvo a repetirte las ideas esenciales para conseguir lo que te propongas con éxito:

El cerebro no piensa con frases, lo hace con imágenes.



Lo que ve tu cerebro es la imagen de la mesa; por eso, para conseguir cambiar el rumbo de tu vida y alcanzar lo que quieres tienes que crear imágenes que te interesen o te hagan falta.

Todos nacemos con suerte.

Nadie nos la da ni nos la quita. Somos nosotros, con la falta de ilusión y de confianza los que estropeamos y cambiamos el curso de nuestra vida. Vuelve a ser ese niño que creía en la fantasía, en los milagros, en la ilusión, en la magia..., y no pierdas la fe, porque volverás a recuperar aquello —material e inmaterial— que suponías perdido.

Tienes en tus manos un libro talismán.

Este libro está ritualizado, grábatelo. Por ello tiene la suerte impresa en cada párrafo, en cada página. Es así desde que tus manos rozaron la portada, acariciaron su lomo. Solo por el hecho de pasar las hojas, una a una, podrás notar cómo fluye esa energía. Te voy a contar un secreto: puedes pedir lo que desees. ¿No sabes cómo?

Coge un papel de color para adentrarte en tus deseos más íntimos. La tonalidad es crucial:

- amarillo, para el dinero;
- azul, para el hogar o la familia;
- rojo, para el amor;
- verde, para la buena energía.

Ahora, escribe la petición que quieras.

Te pondré un ejemplo: imagina que necesitas dinero. Coge el papel amarillo y escribe tu petición. No seas explícito con la cantidad, deja que la abundancia lo resuelva y te traiga lo que realmente necesitas.

Luego, cierra los ojos. Respira profundamente. Coge este libro, ábrelo e introduce tu petición. Vuelve a abrir los ojos. Ahora, mira el número de página donde cayó tu petición y retenlo en la memoria.

¡Esa es la clave! Quizá ese número son los días que la fortuna tardará en concedértelo o bien el dinero que te otorgará.

Es esencial que no leas la página. Después, cuando tu deseo se haya cumplido —que con total seguridad, se cumplirá—, quema tu petición y, solo entonces, lee lo que pone. Seguro que te da también la respuesta.

Sí tu petición ha caído delante o detrás de esta página, tu amuleto de la suerte será un cascabel, no importa del tamaño que sea. Puedes llevarlo colgado o en el bolso. Cuando estés triste debes hacerlo sonar con fuerza. Atraerá la buena suerte y alejará la tristeza.